

EGIPTO Y EL RÍO NILO

VICENTE MUÑOZ PUELLES
ILUSTRACIONES DE MARÍA SERRANO



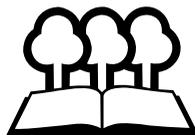
ANAYA

Para la explotación en el aula de *Egipto y el río Nilo*,
existe un material con sugerencias didácticas y actividades
que está a disposición del profesorado en
www.anayainfantilyjuvenil.com

© Del texto: Vicente Muñoz Puelles, 2021
© De las ilustraciones: María Serrano, 2021
Ilustradora representada por IMC Agencia Literaria S.L.
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, enero 2021

ISBN: 978-84-698-8553-6
Depósito legal: M-28856-2020
Impreso en España - Printed in Spain



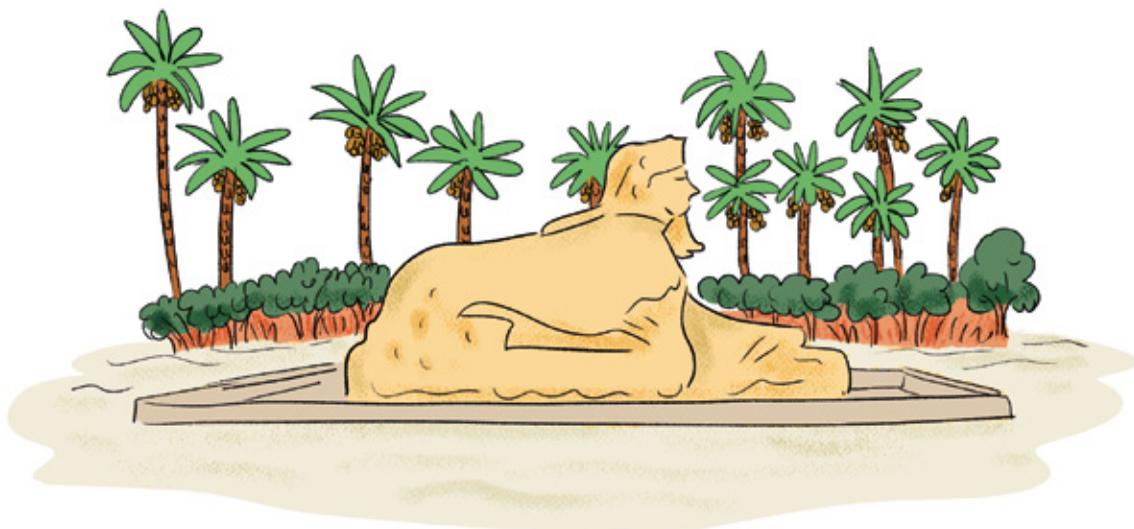
PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

EGIPTO Y EL RÍO NILO

VICENTE MUÑOZ PUELLES

ILUSTRACIONES DE MARÍA SERRANO



Índice

Introducción	7
Yo, el Nilo	8
Faraones y dinastías	16
La sociedad egipcia	26
La mujer en Egipto	32
La educación	38
El culto a los muertos	44
Pirámides y esfinges	50
Lo que he visto	54
Conclusión	62



Introducción

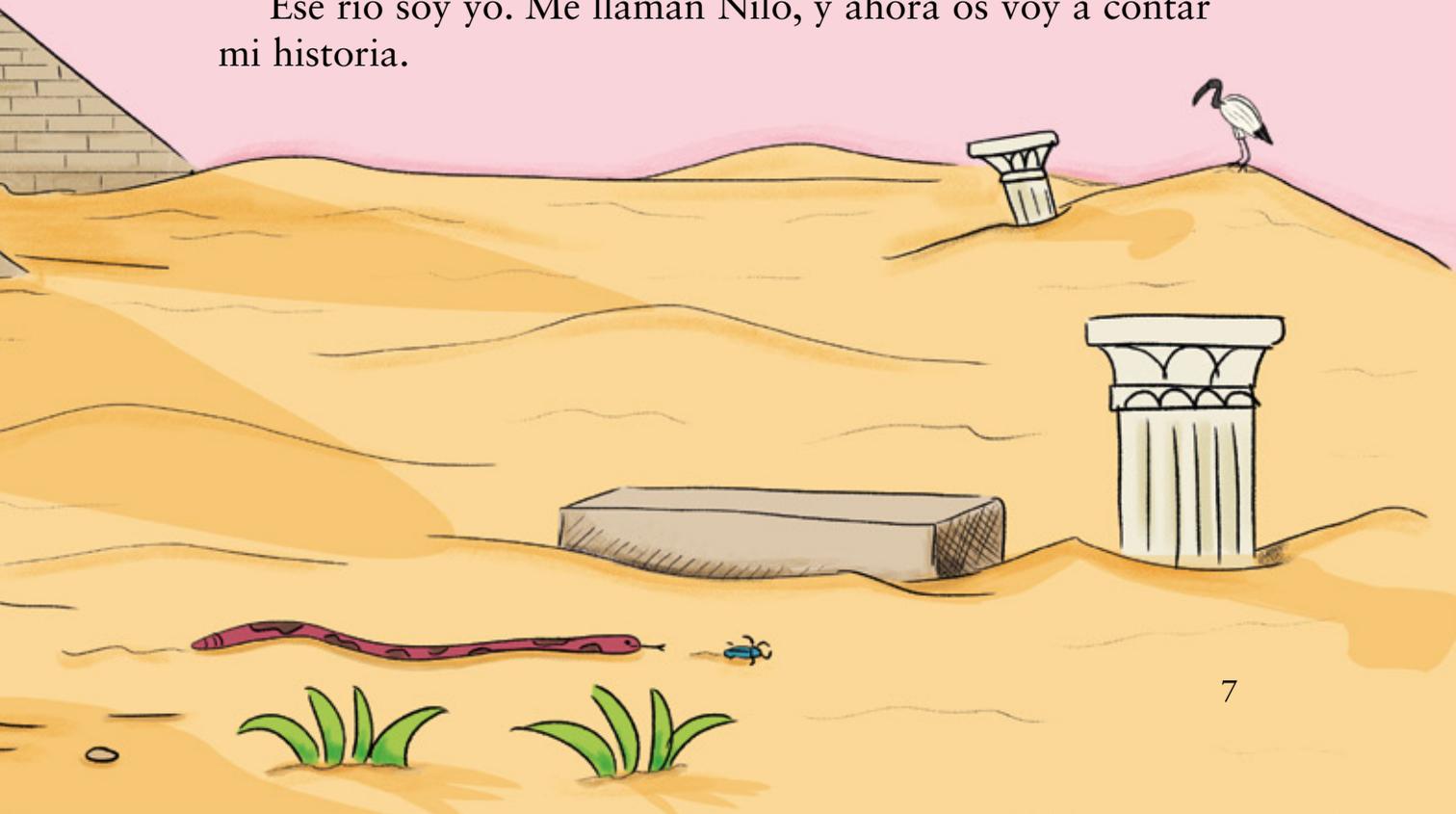
La civilización egipcia se desarrolló durante más de 3500 años en el noreste de África, y se extinguió cuando los romanos tomaron Egipto.

Pero las obras que dejó aquel pueblo siguen admirándonos.

¿Quién no ha visto, con los ojos o con la imaginación, la gran esfinge de rostro humano y cuerpo de león, las pirámides de Guiza, los altos obeliscos, la escritura jeroglífica o las momias cubiertas de vendas y encerradas en sus sarcófagos?

Un río larguísimo nace en los lagos del corazón de África, fluye hacia el norte, atraviesa Egipto y desemboca en el mar Mediterráneo.

Ese río soy yo. Me llaman Nilo, y ahora os voy a contar mi historia.

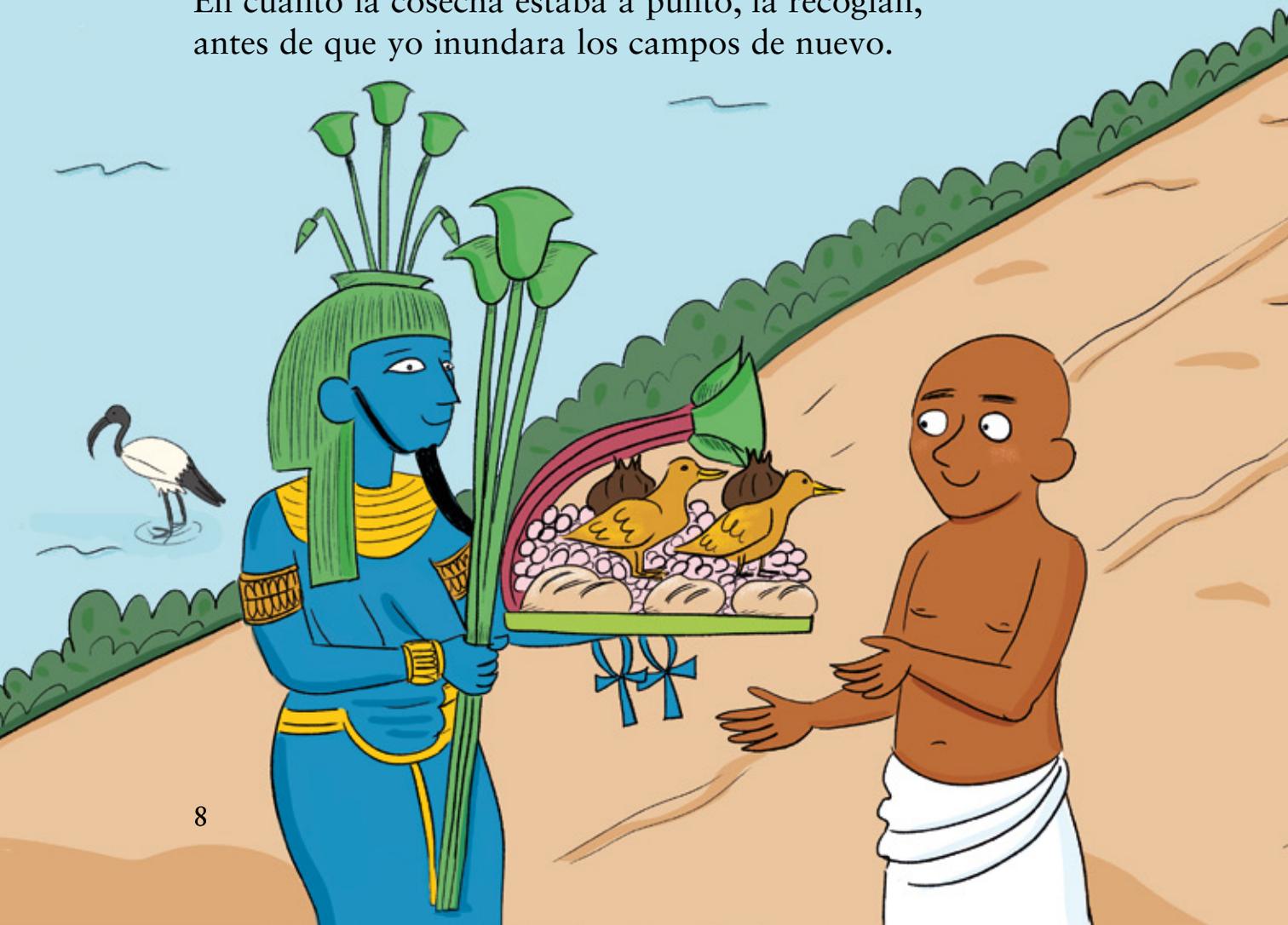


Yo, el Nilo

Para los antiguos egipcios, yo era un milagro y también un dios.

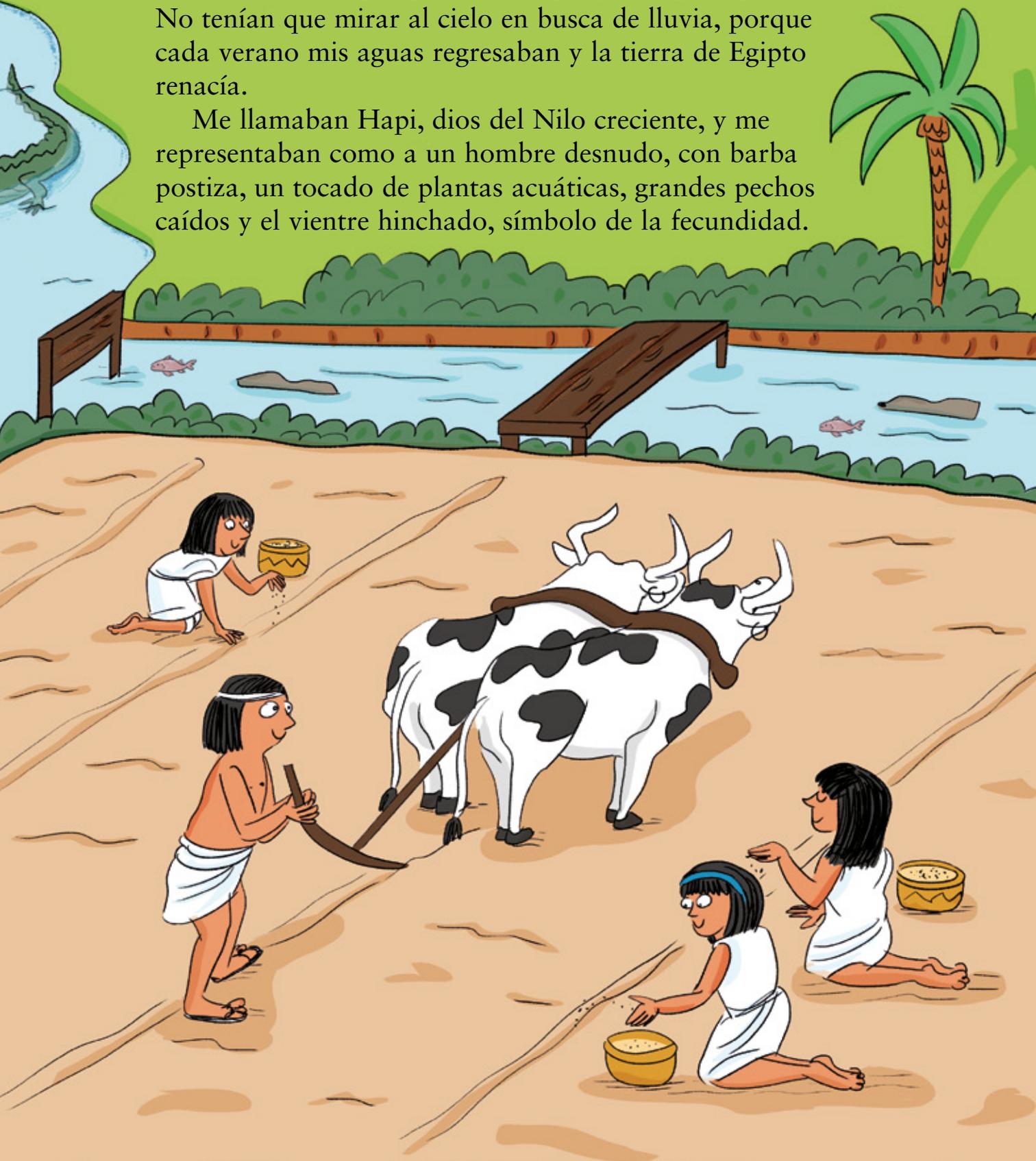
Era un milagro porque cada año, de junio a septiembre, mis aguas se desbordaban, y gracias a mí podían beber, bañarse, regar las cosechas y abreviar su ganado.

Cuando en octubre me retiraba, dejaba una capa de fango o limo fértil. Entonces los hombres abrían surcos con los arados, y las mujeres sembraban. En cuanto la cosecha estaba a punto, la recogían, antes de que yo inundara los campos de nuevo.



Y era un dios porque sentían que yo los protegía. No tenían que mirar al cielo en busca de lluvia, porque cada verano mis aguas regresaban y la tierra de Egipto renacía.

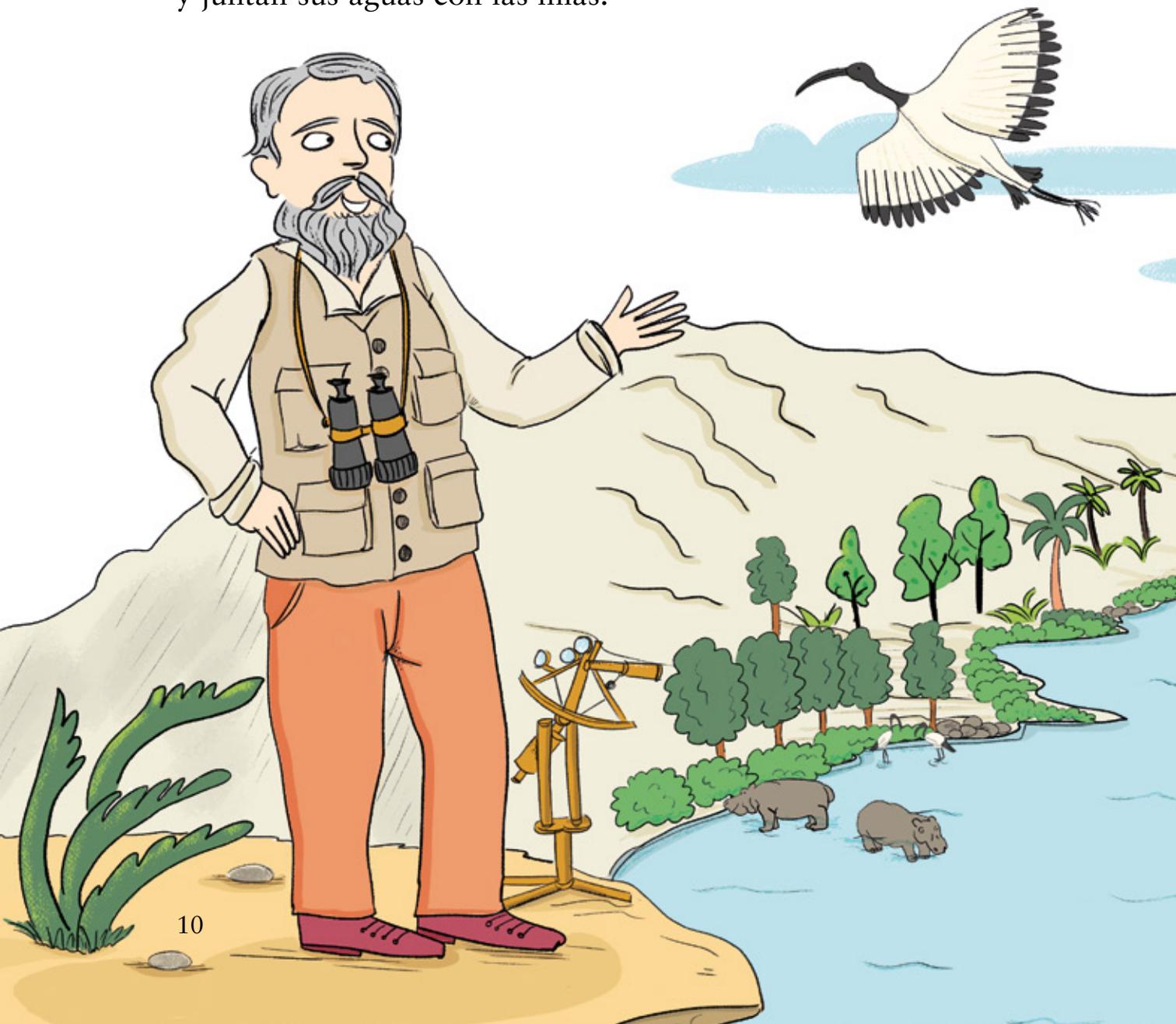
Me llamaban Hapi, dios del Nilo creciente, y me representaban como a un hombre desnudo, con barba postiza, un tocado de plantas acuáticas, grandes pechos caídos y el vientre hinchado, símbolo de la fecundidad.



Desde la más remota antigüedad, viajeros y exploradores buscaron el lugar de mi nacimiento. Pero se perdían en las remotas selvas y no regresaban.

Hace poco más de 150 años, en el corazón del África central, el explorador inglés John Speke descubrió un lago inmenso, al que puso el nombre de su reina, Victoria.

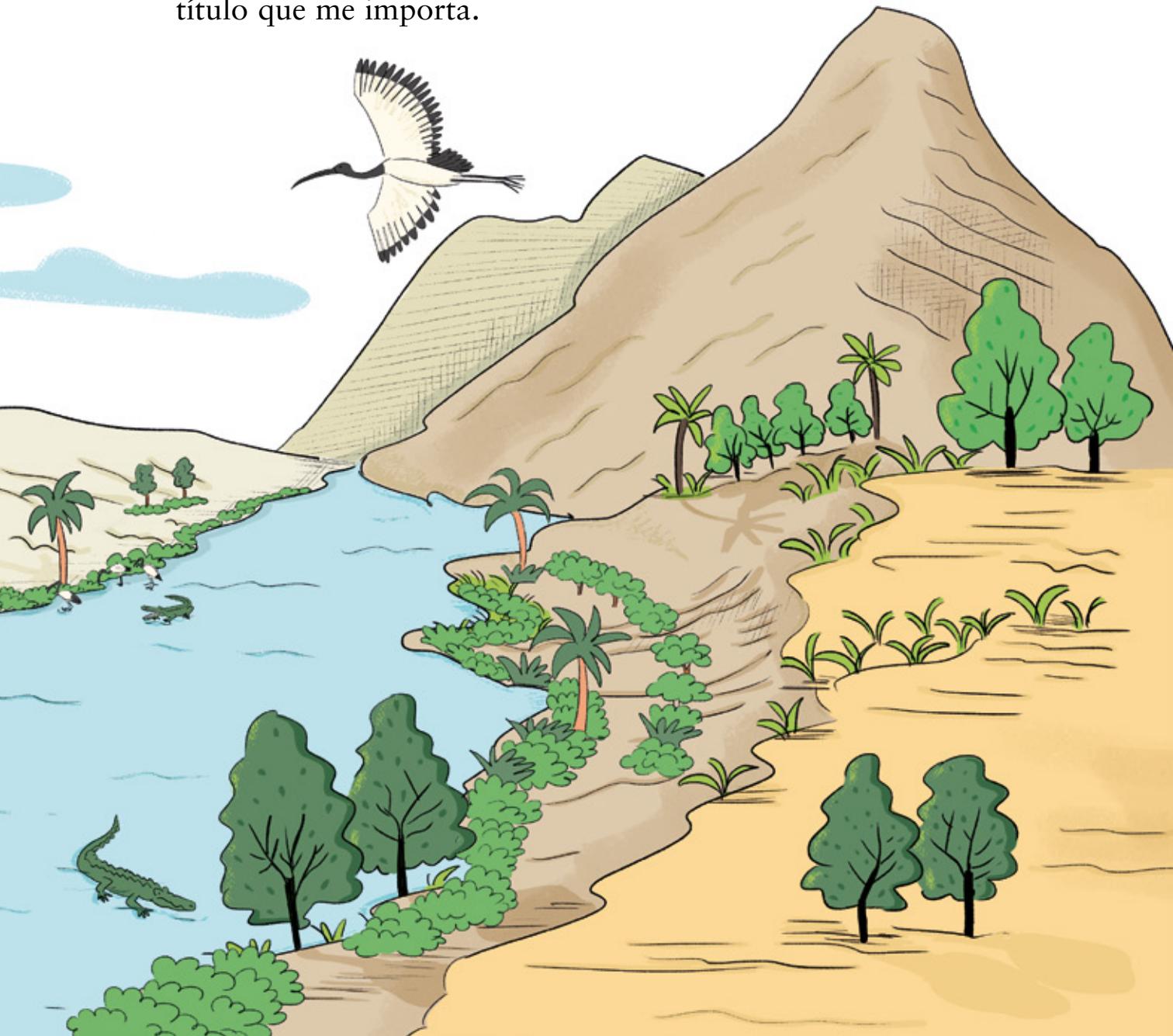
El lago se encuentra justo en el ecuador, y allí es donde nazco. Otros ríos afluyen al lago desde los montes próximos y juntan sus aguas con las mías.



Para los geógrafos, la cuestión de mi origen exacto tiene su importancia. De ella depende que yo sea considerado el río más largo del mundo o el segundo. Si a mis aguas se añadieran las del río Kagera, que aborda el lago Victoria desde el oeste, yo sería el más largo.

Mi competidor más inmediato es el Amazonas. Cada vez que nos miden y nos comparan, el resultado es distinto.

Pero yo soy el Nilo, padre de Egipto, y ese es el único título que me importa.

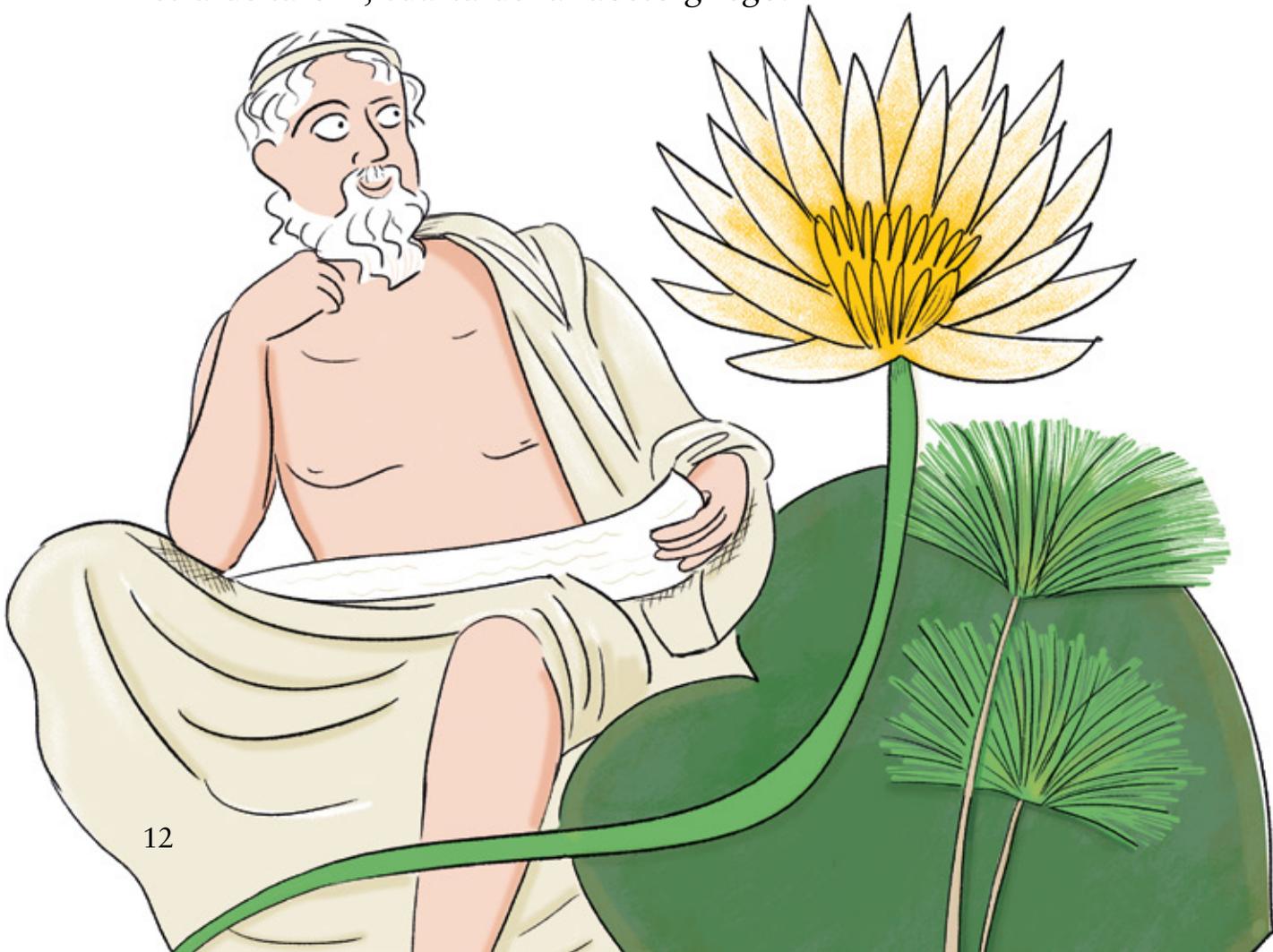


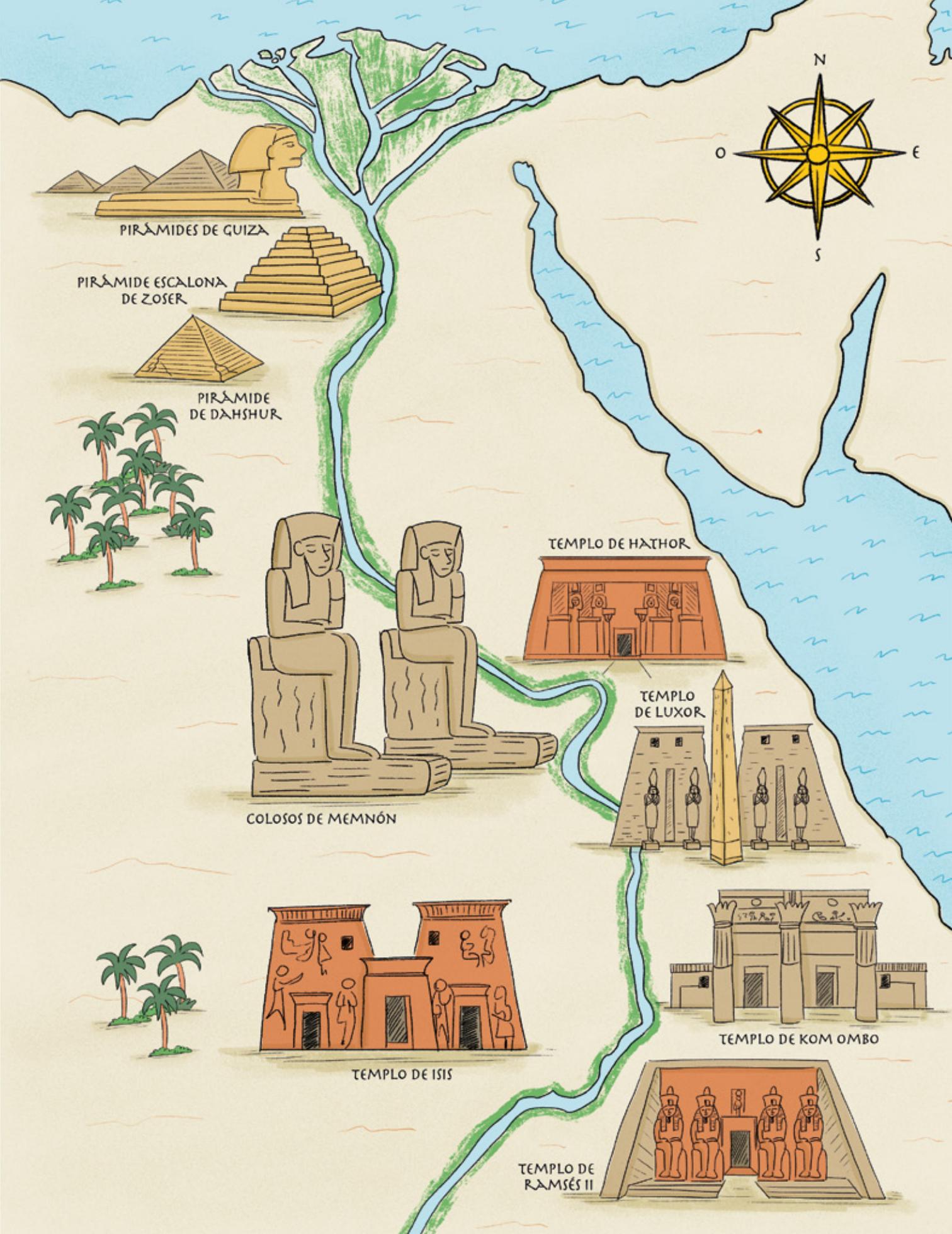
Hasta Jartum, hoy capital del Sudán, mi nombre es Nilo Blanco. Entonces, mis aguas confluyen con las del Nilo Azul, que llega de Etiopía, y mi cuenca se va estrechando y haciéndose más escarpada.

Antes de desembocar en el Mediterráneo, mis aguas se ramifican en siete brazos y forman un amplio delta, una llanura de tierras verdes y pantanosas.

Los antiguos daban el nombre de Bajo Egipto a esas tierras norteñas, cuyo símbolo es el papiro, y el de Alto Egipto a las del sur, cuyo símbolo es la flor blanca del loto.

El nombre de delta se lo puso el viajero Heródoto, al considerar que su forma triangular se parecía a la letra delta o Δ , cuarta del alfabeto griego.





PIRÁMIDES DE GUIZA

PIRÁMIDE ESCALONA DE ZOSER

PIRÁMIDE DE DAHSHUR

COLOSOS DE MEMNÓN

TEMPLO DE HATHOR

TEMPLO DE LUXOR

TEMPLO DE ISIS

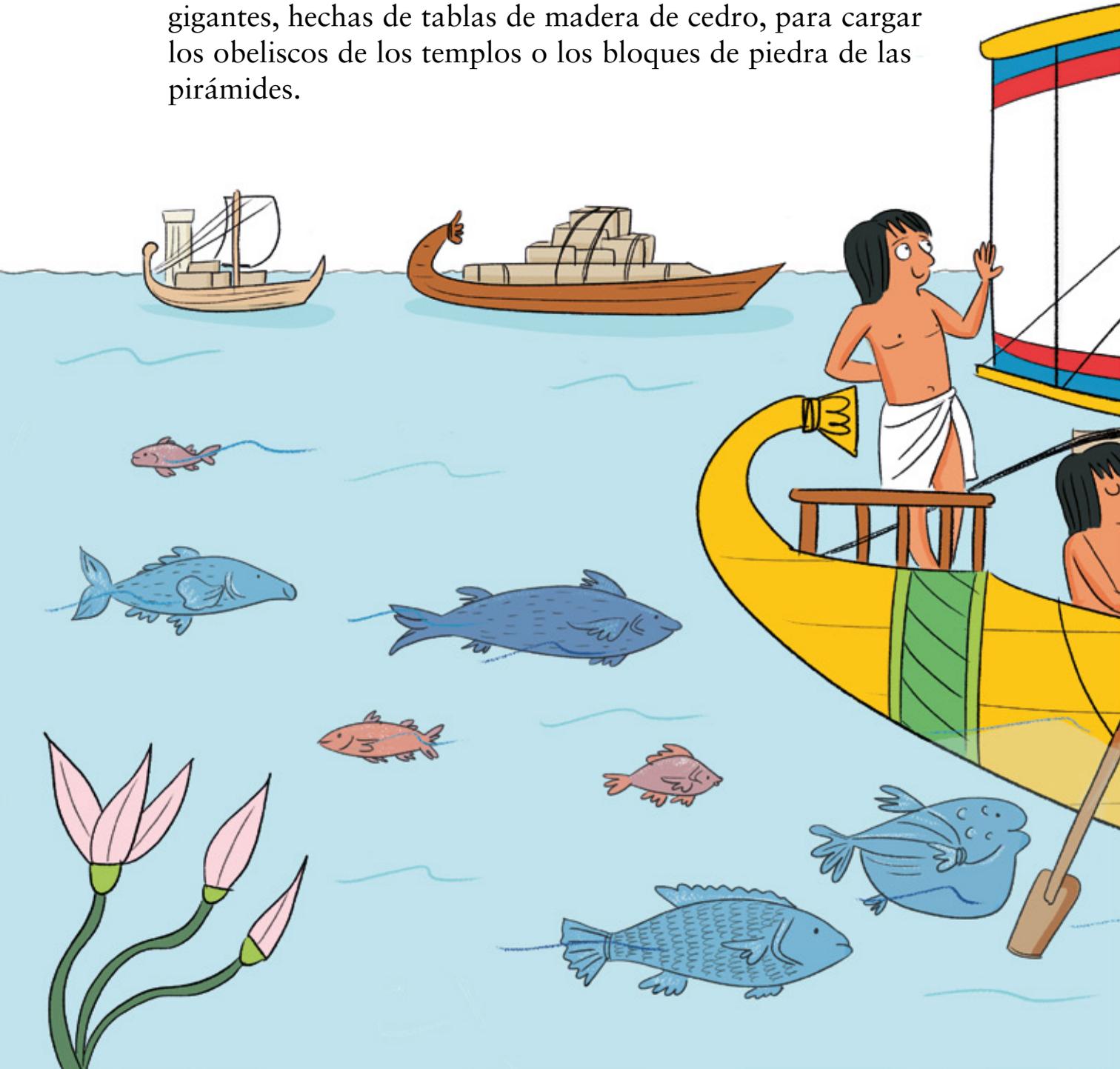
TEMPLO DE KOM OMBO

TEMPLO DE RAMSÉS II

Cuando hacía buen tiempo, embarcaciones de todo tipo surcaban continuamente mis aguas.

Había lanchas sin quilla, hechas de juncos e impulsadas por perchas, que transportaban viajeros y mercancías ligeras.

También había barcos señoriales para los nobles, decorados con incrustaciones de oro y plata, y barcazas gigantes, hechas de tablas de madera de cedro, para cargar los obeliscos de los templos o los bloques de piedra de las pirámides.



Las embarcaciones más grandes eran remolcadas por barcas de remos más pequeñas, que al rozar el fondo me hacían cosquillas.

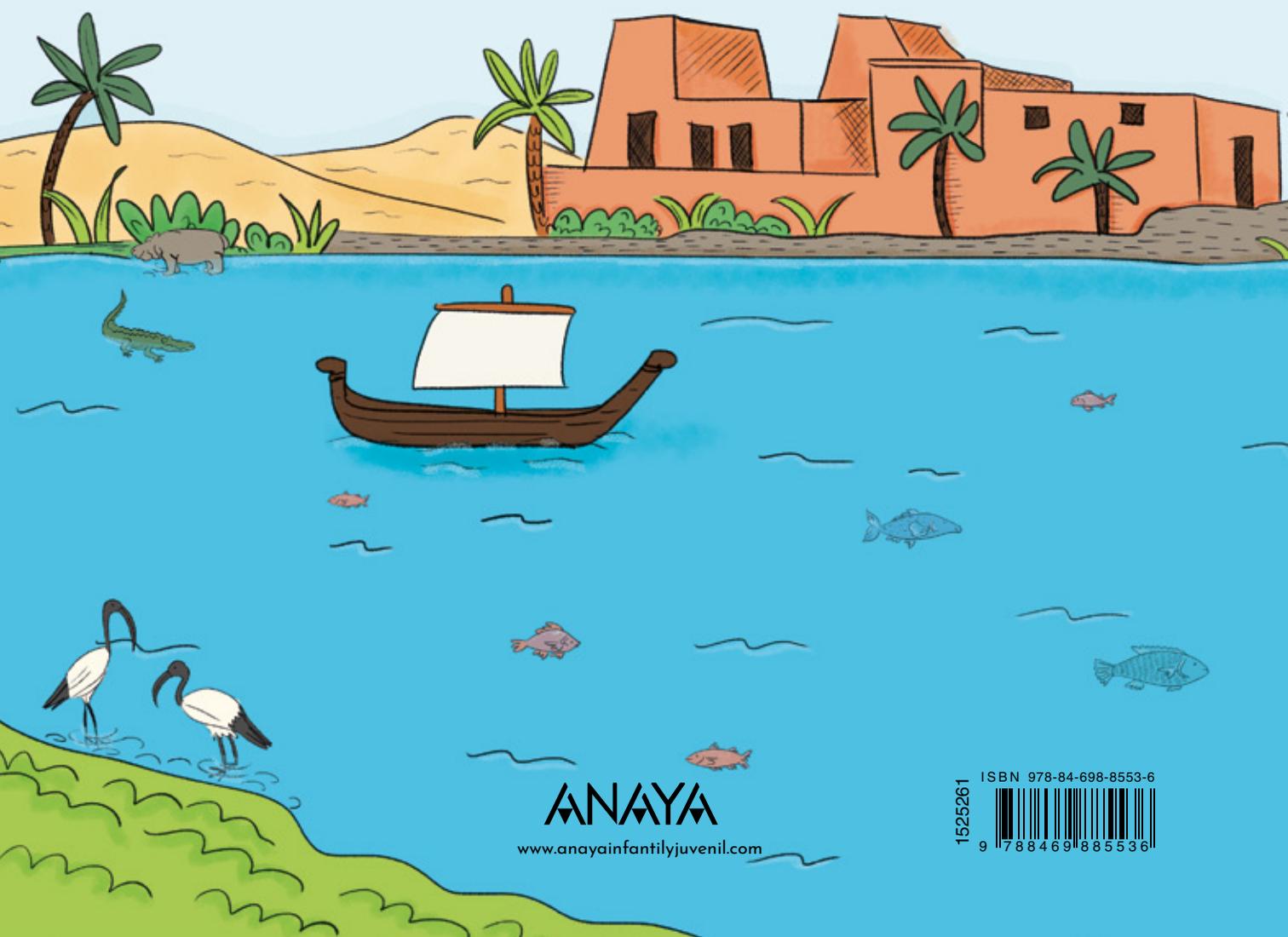


La civilización egipcia se desarrolló durante más de 3500 años en el noreste de África, y se extinguió cuando los romanos tomaron Egipto. Las obras que dejó aquel pueblo siguen despertando nuestra admiración.

¿Quién no conoce la gran esfinge de rostro humano y cuerpo de león, las pirámides de Guiza, los altos obeliscos, la escritura jeroglífica, las momias cubiertas de vendas y encerradas en sus sarcófagos?

Descubre la increíble civilización que surgió junto al río Nilo.

Para niños y niñas de 8 a 12 años



ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

1525261 ISBN 978-84-698-8553-6
9 788469 885536